
MILIN BONOMI PERCEPCIÓN, IDEOLOGÍAS LINGÜÍSTICAS Y PRÁCTICAS BILINGÜES EN LAS FAMILIAS HISPÁNICAS EN MILÁN

Università degli Studi di Milano
milin.bonomi@unimi.it

Resumen

El presente trabajo analiza la autopercepción relativa al uso del español como lengua minoritaria y a las prácticas bilingües de la población latina en Milán. A través de unas entrevistas con algunos exponentes de la diáspora latina en Italia se tratará de examinar si y en qué medida los procesos de transmisión lingüística y construcción identitaria están influidos por las ideologías lingüísticas de la sociedad dominante.

palabras clave: ideología lingüística, percepción, *translanguaging*, bilingüismo, inmigración hispánica

Abstract

Perception, linguistic ideology and bilingual practices among hispanic families in Milan

The study analyzes the self-perception dynamics triggered by the use of Spanish as a minority language and by bilingual practices among Latinos in Milan. Some interviews with members of Latino communities in Italy will be used to investigate whether and to what extent linguistic transmission and identity construction processes are influenced by dominant linguistic ideologies.

keywords: linguistic ideology, perception, translanguaging, bilingualism, Hispanic immigration

1. La inmigración latina en Milán

El español es, después del árabe, la segunda lengua minoritaria más hablada en Milán. Esta ciudad representa el epicentro de la diáspora hispanoamericana en Italia con una población de alrededor de 100 000 unidades en el núcleo urbano y de 165 000 en la región de Lombardía (Blangiardo 2015). Los grupos más numerosos proceden de Perú (alrededor de 41 000 unidades) y Ecuador (alrededor de 32 000 unidades). Los demás colectivos son originarios de El Salvador (alrededor de 11 850 unidades), Bolivia (alrededor de 11 150 personas), República Dominicana (alrededor de 7 850 personas), Colombia (alrededor de 5 100 personas) y Cuba (alrededor de 5 000 personas).

La nutrida presencia de una población hispanohablante en la ciudad se debe a una intensa cadena migratoria hacia el continente europeo que se ha activado a partir de los años noventa en muchos países de Latinoamérica que estaban sufriendo fuertes crisis económicas y sociales. La mayoría de esos flujos se ha dirigido en primer lugar hacia España y, en segundo lugar, hacia Italia. Además de los vínculos históricos y culturales que unen el continente americano con el país mediterráneo, no cabe duda de que el factor lingüístico desempeña un papel relevante en la decisión sobre el destino migratorio. La semejanza tipológica entre español e italiano es percibida, en efecto –tanto por la sociedad de acogida, como por la misma comunidad hispánica– como un factor capaz de acortar las distancias y favorecer la integración lingüística, laboral y social más rápidamente con respecto a otros colectivos, sobre todo en las primeras etapas de la experiencia migratoria. Por esta razón los hispanohablantes destacan por el alto nivel de innovación en los usos y en los repertorios lingüísticos. Bilingüismo e hibridación representan, de hecho, los dos rasgos primarios que definen las prácticas lingüísticas de la población hispánica en Italia, tanto en las segundas como en las primeras generaciones. Como han demostrado los estudios sobre el español hablado en Italia (Bonomi 2016; Calvi 2015), en pocos años esta lengua ha ido adaptándose al contexto local a raíz del contacto con el código dominante. En este sentido, el español hablado en Italia ha entrado a formar parte de esas “nuevas formas globales de hablar español” que se están desarrollando en muchas comunidades hispánicas como consecuencia de la diáspora latina en diferentes partes del mundo (García, Otheguy 2014). La expresión “nuevas formas de hablar español” se acerca en línea teórica con la definición de “nuevos hablantes” con la que O’Rourke, Pujolar and Ramallo (2015) se refieren a esa categoría de hablantes transnacionales y multilingües involucrados en procesos de reestructuración y adaptación de los repertorios al nuevo espacio social y lingüístico.

El español hablado en Italia se configura, entonces, como una de las diferentes manifestaciones locales de la lengua española en un contexto de contacto con otro código. De la misma manera, Otheguy (2008) describe la lengua hablada por los hispanoamericanos de los Estados Unidos como una más de las variedades populares del español, marcada, como todas, por localismos. El bilingüismo en el mundo hispánico y las situaciones de contacto que el español ha experimentado a lo largo de los siglos con otros códigos son una realidad muy consolidada tanto en España como en América Latina. Sin embargo, el nuevo orden social determinado por los procesos globales ha contribuido a delinear un panorama lingüístico inédito en el que el español convive con otros idiomas en países donde esta lengua ni es oficial ni siempre goza de prestigio. En Italia, por ejemplo, el español vive un estatus ambivalente por ser una lengua extranjera muy estudiada en los círculos académicos y, al mismo tiempo, una lengua inmigrada (Calvi 2010). Esta situación refleja las complejas dinámicas de expansión del español en el mercado global: el realce de este código, decretado por un tipo de promoción institucional, contrasta con formas de difusión populares y espontáneas, determinadas por los procesos de deterritorialización de la población hispánica (Mar-Molinero 2008).

El español, de esta manera, resulta ser al mismo tiempo una lengua central y periférica (Codó, Patiño, Unamuno 2012). La lengua central es la que se enseña en las escuelas, universidades y academias lingüísticas y que se caracteriza por un fuerte componente normativo que, en muchos casos, en Italia coincide con las variantes peninsulares debido a la cercanía geográfica con España. El español periférico, en cambio, es el que desde las periferias del globo se desplaza hacia el opulento centro a través de las diásporas. Se trata de un español popular, esto es, de una lengua diferente de hablante a hablante. Más que de una lengua, hay que hablar, entonces, de prácticas lingüísticas (Eckert 2000) de la población latina en Italia que, partiendo de un repertorio bilingüe, se manifiestan de una forma diferente según el contexto y la experiencia individual. Está claro que, aunque se trata del mismo código, el diferente estatus del que gozan las dos manifestaciones del español en Italia afecta de una forma considerable los mecanismos de percepción, las actitudes y las ideologías hacia las prácticas lingüísticas y hacia las representaciones identitarias que cada práctica lingüística conlleva.

El presente estudio se enmarca en este ámbito de investigación. El propósito es analizar la percepción que los hispanohablantes en Italia desarrollan hacia sus mismas prácticas lingüísticas en relación con las ideologías dominantes. Las preguntas de investigación que nos planteamos son las siguientes:

- ¿cómo perciben los latinos en Italia las praxis lingüísticas híbridas que caracte-

rizan su interacción cotidiana?

- ¿de qué manera la percepción puede afectar su posicionamiento en el espacio social?

Para contestar a estas preguntas presentaremos un análisis micro-sociolingüístico, basado en un corpus de entrevistas llevadas a cabo con un grupo de hablantes de origen hispanoamericano que residen en Milán.

2. Marco teórico

El bilingüismo es un tema de investigación que no ha dejado de suscitar debates y reflexiones desde la publicación del famoso estudio de Weinreich (1953), en el que se definía bilingüe una persona capaz de utilizar indistintamente dos lenguas en cualquier situación y con la misma eficacia comunicativa. Ser bilingüe, entonces, significaba usar dos sistemas lingüísticos autónomos; el término *interferencia*, en cambio, identificaba cualquier desviación a la norma causada por el contacto con el otro código. Años más tarde Cummins (1979) postulaba que las lenguas no están almacenadas a modo de compartimentos estancos en la mente del sujeto bilingüe, sino que existe una interdependencia entre las dos: cuando el bilingüe usa una lengua, la otra queda de todas maneras activa y accesible. Según una visión parecida, Grosjean (1982) argumenta que un bilingüe no es igual a dos monolingües en la misma persona. A partir de estas reflexiones se empieza a desarrollar en los últimos años una visión “dinámica” de bilingüismo, bien ejemplificada por García (2009) con la metáfora del coche todoterreno: a diferencia de la bicicleta en la que las ruedas (es decir, las dos lenguas) viajan separadamente y de una manera equilibrada, el bilingüismo ha de concebirse como un vehículo todoterreno capaz de adaptarse a todas las condiciones comunicativas movilizandolos recursos lingüísticos que los hablantes tienen a disposición. Según esta visión las prácticas lingüísticas de los bilingües son complejas e interrelacionadas, esto es, no se manifiestan de una forma lineal y aislada, puesto que existe un único repertorio lingüístico en el que los hablantes seleccionan los elementos según la necesidad comunicativa. García (2009) y García y Wei (2014) emplean el término *translanguaging* para indicar las nuevas y complejas formas de comunicación que se crean en el mundo global a partir del encuentro entre personas con patrimonios lingüísticos diferentes. Translenguar es una práctica común a muchos hablantes transnacionales, que por lo demás no es privativa de estos. En la noción de *translanguaging* caben también las nuevas formas globales de hablar español, entre ellas

las que se están desarrollando en Italia. Muchos autores destacan cómo, pese a la idea común, el bilingüismo representa –y siempre ha representado– la modalidad comunicativa de la mayoría de la población mundial. La representación de las lenguas como entidades monolíticas separadas unas de las otras no corresponde a una realidad hecha de contactos y continuas influencias. Heller (2007), en efecto, apunta cómo los mismos conceptos de monolingüismo o bilingüismo se configuran como una serie de prácticas e ideologías que tienen que ver más con la organización política y las relaciones sociales que con la competencia y las prácticas individuales de los hablantes. En este sentido el concepto de lengua como entidad abstracta y estandarizada debe considerarse más bien un constructo social asignado por las instituciones a cada territorio para uniformar las culturas, delimitar las fronteras nacionales y crear las bases de los modernos estados-naciones (Bauman, Briggs 2003). El concepto tradicional de norma estándar, pues, está estrechamente relacionado con la que Silverstein (1996) ha definido una “ideología monolítica”, que concibe la identidad de cada individuo vinculada a un solo sistema lingüístico a la vez y tiende a deslegitimar y a interpretar como desviación de la norma cualquier práctica híbrida o variedad no-estándar.

Estas reflexiones nos hacen notar cómo las interpretaciones que los hablantes tenemos sobre las prácticas lingüísticas no son neutrales, sino que están filtradas por las lentes de las ideologías lingüísticas colectivas, es decir las percepciones y las creencias sobre el valor sociocultural de una práctica lingüística (Woolard, Schieffelin 1994).

La percepción desempeña un papel fundamental en el sistema axiológico que orienta el comportamiento de los hablantes hacia ciertos usos lingüísticos, sobre todo en contextos de migración, cuando entran en contacto modelos socioculturales diferentes que el hablante tiene que comparar. Como apunta Caravedo (2014), lo que se crea a través de la percepción en contextos de contacto es un choque entre los diferentes “espacios mentales” que lleva a los hablantes a replantear el propio espacio frente al del otro. Dado que la percepción siempre está guiada por la ideología, la identidad lingüística nunca se asocia a una identidad genérica, sino que es el resultado de una determinada construcción social de esa identidad, entendida como diferente a otras; lo que según Eckert (2008) conlleva “ser de aquí” en oposición a lo que se identifica como “ser de allá”, con toda la carga social que esto implica. De esa manera, los rasgos propios de una lengua, o las mismas lenguas, se estratifican según diferentes “órdenes socioindexicales” (Silverstein 2003) que representan las marcas de identidad de determinados grupos de hablantes y que a menudo coinciden con las mismas jerarquías sociales y políticas que existen entre grupos de hablantes. Por ejemplo, en el caso de las comunidades transna-

cionales, las ideologías hegemónicas tienden a devaluar las prácticas lingüísticas asociadas a los inmigrantes: nociones como *mezcla* o *alternancia de código*, y más recientemente la de *translanguaging*, se asocian a menudo con actitudes negativas hacia usos considerados como ‘limitados’ o ‘incorrectos’, en contraposición a una forma de hablar ‘pura’ y ‘correcta’ como es la práctica monolingüe.

En resumidas cuentas, a pesar de la creciente movilidad y heterogeneidad que caracteriza nuestra época, el mercado lingüístico actual sigue reproduciendo un sistema de deslegitimación de todas las prácticas comunicativas que, de alguna manera, amenazan la homogeneidad cultural sobre la que siguen basándose las políticas lingüísticas de las sociedades contemporáneas (Bourdieu 1991). En el siguiente párrafo trataremos de analizar los mecanismos de reproducción de esta ideología.

3. Metodología y datos

El presente estudio se basa en una observación de carácter micro-sociolingüístico de datos narrativos recogidos a través de entrevistas semi-estructuradas, centradas en la metodología de las “historias de vida”. Este enfoque resulta muy útil para examinar en profundidad las creencias, las percepciones y las actitudes que los hablantes manifiestan hacia sus mismas prácticas lingüísticas y las de los demás. El modelo de entrevista basado en la experiencia personal y en la trayectoria de vida permite observar la construcción identitaria de cada hablante, su representación del mundo y su posicionamiento en el espacio social a través de las herramientas del análisis del discurso.

El estudio forma parte de un proyecto de investigación más amplio que se está llevando a cabo en el Dipartimento di Scienze della Mediazione linguistica e di Studi Interculturali (SMeLSI) de la Universidad de Milán, que consta de un corpus de más de 130 entrevistas a hispanohablantes inmigrados en Italia. En esta ocasión se han seleccionado siete conversaciones con seis mujeres y un hombre¹ residentes en Milán². Se trata de individuos que, en algunos casos desempeñan también el papel de padres, enfrentándose así con los efectos del bilingüismo en

1 El criterio de selección se debe al componente mayoritario femenino tanto en Italia como en el corpus. Además, nos parece importante dedicar especial atención al comportamiento lingüístico de las mujeres por su papel fundamental en los procesos de transmisión lingüística con los hijos.

2 Algunas de las entrevistas aquí presentadas han sido llevadas a cabo por quien escribe y otras por los estudiantes del Dipartimento di Scienze della Mediazione Linguistica e di Studi Interculturali que en los últimos años han ayudado a recoger el corpus sobre el español de la migración en Italia.

un país monolingüe en su vida cotidiana. Nos referimos también a hispanohablantes que en la interacción diaria con otros latinos se comunican a través de las nuevas formas de hablar español en Italia y están constantemente expuestos a la valoración referencial con diferentes modelos normativos, no solo como hablantes de una lengua minoritaria en un país extranjero, sino también como hablantes de una variedad de su propia lengua considerada sub-estándar.

Como se ha indicado en la introducción, el objetivo del estudio es investigar cómo la población latina percibe las prácticas lingüísticas que caracterizan su interacción diaria y en qué manera dicha percepción puede influir en la construcción identitaria y en el posicionamiento social en el nuevo país. Para lograr este objetivo nos detendremos en los comentarios metalingüísticos y en las reflexiones de los entrevistados a partir de su experiencia personal. A continuación vamos a analizar los datos.

4. Actos translingües y prácticas bilingües. Algunas consideraciones

4.1 *Prácticas e identidades bilingües*

En línea con estudios anteriores ya mencionados (Calvi 2015; Bonomi 2016) los usos lingüísticos de los sujetos entrevistados denotan una tendencia marcada a las prácticas bilingües híbridas. Como demuestra el siguiente ejemplo, dichas prácticas se manifiestan de una forma consciente; esto es, los hablantes declaran “mezclar” las dos lenguas que forman parte del repertorio bilingüe de una manera espontánea:

- (1) Sí, usamos las dos lenguas, tal vez usamos los verbos en italiano *e*, y las cosas las decimos en español, como “*passami il vaso*” o “*passami la cuchara*”, un ejemplo, *e andiamo* a la calle”, ejemplos. [...] Bueno, yo cuando estoy con mis amistades de mi nación, *anche* de Latinoamérica, solamente español, español *anche* claro a veces por ahí se escapa una palabra en italiano *ma* es normal con los años que uno *se* tiene aquí³.

El hablante del ejemplo (1) declara comunicarse con otros hispanohablantes a través de una única práctica discursiva en la que el español y el italiano interactúan de una forma armónica y sin que haya una distinción tajante. Los ejemplos

³ Para la transcripción se ha utilizado un criterio de tipo ortográfico. Se han indicado en cursiva los “italianismos”.

presentados por la mujer entrevistada, en efecto, denotan prácticas lingüísticas bilingües en las que resulta difícil –y superfluo– distinguir entre los dos códigos. Estas nuevas formas de hablar español, en las que “por ahí se escapa una palabra en italiano”, corresponden en el nivel teórico a la definición de *translanguaging* (García 2009; García, Wei 2014), es decir a esa modalidad comunicativa típica de las prácticas bilingües que no se manifiestan de una forma lineal, puesto que los hablantes seleccionan los elementos pertenecientes a las diferentes gramáticas que componen el repertorio bilingüe con fines identitarios, funcionales, estratégicos y según la necesidad comunicativa. Como ha declarado la misma mujer entrevistada, esta praxis comunicativa es común a los demás miembros de la comunidad hispánica que viven en Italia y es considerada el resultado lógico que conlleva el contacto con el sistema lingüístico italiano después de años de estancia en el nuevo país.

Translanguaging significa pertenecer a dos lenguas y dos culturas sin que haya una separación entre las dos, posicionarse entre dos espacios mentales y geográficos distintos, pertenecer a ambos y al mismo tiempo a ninguno de los dos, como afirma esta mujer:

(2) Observ.: Bueno normal, porque se mezcla un poco de todo.

Y: Sí, sí. Puede ser que yo ni siquiera me fijo de eso que digo. Para mí es justo, para otra persona ... quizás cuantas cosas dije ahora que no serían exactas.

Oberv.: [...] ;piensas que ser hijo de extranjeros en Italia es una ventaja o una desventaja?

Y: Yo creo que es siempre una ventaja, siempre. Creo que tener dos culturas, dos idiomas, pueda solo darte más oportunidades. Claro, después depende también de la gente que encuentras y de cómo se... de cómo interactúa contigo. Pero yo creo que siempre es una *avantaja*.

[...]

Te sientes parte, de pertenecer a dos culturas diferentes *ma...* pero en el mismo tiempo no perteneces a nada, porque puedes ser todo y nada. Es difícil convivir con dos culturas y tratar de sentir las tuyas. Es difícil porque como te explicaba antes, en casa yo soy una persona y es una persona diferente de esa que soy cuando salgo, de esa que puedo ser ahora. En mi casa soy *propio* otra persona. Y no sé cómo... no lo sé cómo explicarlo pero... es una... una cosa completamente rara, que de verdad no te hace sentir ni de aquí, ni de allá. Te hace sentir una persona que puede ser todo y puede ser nada, que... pero sí. La cultura de origen la siento mía, la cultura salvadoreña, la cultura de mis padres, de mis abuelos, también si yo soy un poco un *mezclaje* de culturas, de verdad, porque mi abuelo era español y, bueno, tengo familiares en toda

parte del mundo. En Canadá, en los Estados Unidos, en Centro América, Argentina, digamos que esto me enriqueció. Me dio, me dio mucho, como abertura mental también, como interacción con las otras personas que pueden ser italianas o pueden ser extranjeras. Pero sí, estoy orgullosa de mis dos culturas.

Como se puede notar, la mujer entrevistada define de una manera muy detallada su identidad de hablante transnacional, acostumbrada a vivir entre diferentes espacios mentales y geográficos. Su estado de *in-betweenness* la lleva a comparar constantemente los dos mundos a los que pertenece, a pasar de uno a otro en la vida cotidiana. Es interesante observar cómo esta identidad bilingüe y bicultural es considerada por ella misma una ventaja que puede ofrecer más oportunidades y una mayor apertura mental. La doble identidad de la mujer se refleja también en sus prácticas lingüísticas, en las que declara mezclar los códigos, como en el ejemplo anterior, de una forma natural y espontánea (“ni siquiera me fijo de eso que digo”). Asimismo, admite cierta relatividad y subjetividad en la manera de percibir los usos lingüísticos —originadas a partir de la comparación entre espacios mentales diferentes—, reconociendo que lo que es correcto para ella, puede no serlo para otra persona. Se delinea de esta manera el aspecto subjetivo de los juicios de valor sobre la diferencias normativas que surge a raíz de la percepción externa (Caravedo 2014); es decir, cuando el individuo extiende su ámbito de socialización y se enfrenta a nuevas posibilidades lingüísticas, como ocurre en los contextos migratorios. Si la autopercepción —es decir, la evaluación sobre sus mismas prácticas lingüísticas— en este caso es neutra, en la mayoría de los casos no es así. Como veremos en el siguiente apartado, la desigualdad socio-económica y política de las comunidades transnacionales, así como el papel desempeñado por las ideologías lingüísticas hegemónicas, pueden determinar una fuerte inseguridad lingüística de los inmigrantes y favorecer procesos de deslegitimación de prácticas consideradas no convencionales por las ideologías dominantes.

1.2 *Percepción e ideologías lingüísticas en las prácticas bilingües*

El primer choque perceptivo que se da en las comunidades latinas inmigradas en Italia es el relativo a las diferentes variedades del español. No nos referimos solo a las diferentes variedades latinoamericanas que confluyen en el mismo espacio, sino más bien a la convivencia entre el español como lengua extranjera de prestigio y el español como lengua inmigrada. Esta distinción se hace patente en las palabras de estos dos entrevistados:

- (3) No es puro. También como todos tenemos algunas palabras diversas ¿no? Es español, pero algunas palabras son diversas de las de nosotros.
 Observ.: ¿pero lo consideran un español mal hablado u otra forma de hablar español?
 G: Otra forma de hablar, porque el español español es el de España ¿sí o no? Pero de allí, no sé por qué [risas] hablamos diverso todos, todos, tenemos nuestras frases a parte.
- (4) Hasta ahora tengo problemas. Yo no hablo el español peninsular. Espero *de* aplicarme, un día ir no sé esto... *cioè* digamos cuando voy a dar el oral a veces me miran los profesores un poco extraño porque quisieran que yo hable el español, *cioè* es que me viene natural hablar...

En ambos casos se puede notar la distinción de papeles entre el que la primera hablante define como “español español”, es decir la variedad peninsular que se enseña también en las escuelas y el español de la diáspora latina. El primero goza de cierto prestigio en el mercado lingüístico global y por eso representa un capital social relevante en la mente de muchos inmigrantes hispanos. De hecho, es la variedad con la que se enfrentan muchos alumnos universitarios de origen latinoamericano, como en el ejemplo (4). La posición de superioridad de dicha variedad se manifiesta en las palabras de este estudiante cuando afirma “a veces me miran los profesores un poco extraño porque quisieran que yo hable español” y cuando se justifica “es que me viene natural hablar...”. Sin embargo, cabe destacar que la verdadera distinción a nivel social entre las diferentes manifestaciones de la lengua española se da, más que en el papel hegemónico de una variedad con respecto a otras, en las prácticas bilingües que, como se ha demostrado anteriormente, caracterizan las nuevas formas de hablar español en las comunidades hispanas transnacionales. De ahí la inseguridad del hablante del ejemplo (4) y de la mayoría de muchos entrevistados que manifiestan una autopercepción negativa hacia las *prácticas translingües*, como testimonian las palabras de esta mujer:

- (5) No, *ma* yo le digo a mi mamá: “Mamá, mira”, o sea, porque a veces a mi mamá le pasa y le digo: “Mamá, si quieres hablar conmigo, o hablamos italiano o hablamos español, porque mezclado después es feo, o sea, a mí no me gusta, entonces “Ok, *alora* hablamos italiano”.

Las percepción negativa hacia la práctica lingüística híbrida manifestada a través de las palabras “mezclado después es feo, o sea, a mí no me gusta” refleja la estig-

matización que tradicionalmente se ha asociado a fenómenos como la mezcla o la alternancia de códigos. Como ha subrayado Woolard (2004), en efecto, el hecho de identificar las prácticas bilingües como formas marcadas con respecto a la comunicación monolingüe reproduce de una manera implícita la doctrina común que identifica la práctica monolingüe como la forma de hablar natural. Según esta perspectiva la diferencia entre práctica monolingüe y práctica bilingüe se basaría, entonces, simplemente en un constructo social más que en una diferencia estructural. Por esta razón muchos autores (cf. Bailey 2007; García, Otheguy 2014, entre otros) abogan por un enfoque basado en la noción de *heteroglosia*, es decir en la coexistencia de diferentes elementos lingüísticos desagregados dentro de un único repertorio lingüístico. Esta visión trata de superar el concepto de *idioma* todavía anclado a la época moderna, que se basaba en la distinción tajante entre fronteras políticas y lingüísticas, y reconoce la heterogeneidad lingüística como un aspecto intrínseco de la experiencia humana, sobre todo en las sociedades posmodernas donde la compresión espacio-temporal y la movilidad han contribuido a anular las distancias, favoreciendo la variedad y la complejidad. A pesar de esto, las políticas lingüísticas de las sociedades globales actuales siguen basándose en una ideología monoglósica. El bilingüismo, sobre todo en ámbito educativo, es considerado una ventaja solo si concebido como la unión de dos prácticas monolingües en dominios separados. Las demás prácticas bilingües, por el contrario, siguen considerándose como un obstáculo para el correcto aprendizaje de la lengua vehicular, sobre todo si no se trata de un bilingüismo de elite, sino más bien de la convivencia entre la variedad estándar de prestigio y una lengua minoritaria –o inmigrada–.

Entre muchos hablantes entrevistados sigue radicada la idea, ya confutada desde hace años (Hakuta 1986; Cummins 2000), de que la copresencia de dos o más lenguas en las primeras fases de la experiencia educativa puede ser, más que una ventaja, un obstáculo para un buen aprendizaje. Esta idea está bien ejemplificada por las palabras de esta mujer al referirse al tipo de comportamiento lingüístico que ha decidido promover con su hija:

- (6) Yo con ella hablo el español y el italiano, porque la doctora de pediatría me ha recomendado *de*⁴ hablar en español. Entonces, para mí, era sentirme con ella como soy dentro. Hablar en mi mismo idioma, porque es parte de mí, para expresarme con ella de lo que yo siento. Pero ha tenido un poco de problemas en la escuela, *perché* siendo pequeñita su padre le habla en italiano, su abuela le habla en italiano, muchas

4 Este elemento podría ser tanto una influencia del italiano como una manifestación del dequeísmo, común entre estos hablantes.

personas le hablan en italiano y yo le hablo en español, *anche* mi familia le habla en español y quizás, siendo pequeña, ha encontrado un poco de dificultad. Porque en la escuela, digamos que la maestra me ha explicado que no es que habla muchísimo: conmigo sí, porque quizás ella entendiéndome a mí desde pequeñita le he hablado en español, conmigo habla normal. Entonces en este último periodo le estoy hablando en italiano, para que no tenga problemas.

El comportamiento lingüístico de esta madre con su hija refleja una percepción negativa hacia la práctica bilingüe considerada como un impedimento hacia el desarrollo de una competencia monolingüe completa. A pesar de las recomendaciones de la pediatra y de su personal inclinación a hablar en su idioma nativo con la niña (“para mí era sentirme con ella como soy dentro. Hablar en mi mismo idioma, porque es parte de mí, para expresarme con ella de lo que yo siento”), la mujer decide utilizar el italiano “para que no tenga problemas”. La percepción negativa de la mujer hacia la práctica bilingüe y la desvalorización de su mismo idioma refleja una visión monoglósica que tiende a deslegitimar el uso de las lenguas minoritarias. Una visión nacionalista que produce una jerarquización de los usos lingüísticos y que reconoce un valor simbólico desigual a las diferentes prácticas. No cabe duda que la división social, política y económica entre centro y periferias del mundo desempeña un papel importante en los procesos de indexicalización de determinados comportamientos lingüísticos.

La misma inseguridad hacia los usos lingüísticos que hay que emprender en el ámbito doméstico se manifiesta en las palabras de esta madre:

- (7) Con mi hija hablo el español cuando se puede, porque hay momentos que la niña no quiere hablar y dice que no, quiere hablar solo en italiano. No *la estoy a esforzar* allí porque si no se cansa, pero a veces hay días que depende, depende del día. Hay días que me alzo y digo: “No, ahora se habla solo español” y me *meto* a hablar español, sí sí. Hablamos las dos lenguas.

En este caso la mujer está dividida entre una tendencia natural a hablar en español con la hija y una forma de indecisión relativa al empleo del código al que está mayormente expuesta la niña fuera del dominio doméstico. Para esta mujer, como en el caso anterior, el hecho de hablar en italiano con la hija denota un intento de facilitar la comunicación utilizando la práctica lingüística más funcional. Por otro lado, se hace patente el deseo de emplear su idioma originario, en cuanto símbolo de la esfera afectiva. El uso del español se relaciona, entonces, con una forma de reivindicación debido a la condición diglósica en la que se encuentra este código

en cuanto “lengua inmigrada”. Su mantenimiento, en efecto, no tiene ningún tipo de apoyo institucional y es posible solo gracias a la transmisión intergeneracional de las familias hispanas.

En resumidas cuentas, los datos que hemos presentado han revelado una tendencia marcada a las prácticas bilingües en la interacción cotidiana de la población latina en Milán. A pesar de representar un uso común, dichas prácticas están condicionadas a nivel perceptivo por las ideologías lingüísticas hegemónicas que reconocen la identidad de los hablantes vinculada a una sola lengua a la vez, desarrollando de esa manera fenómenos de inseguridad y deslegitimación de las praxis translingües. Las dinámicas de autopercepción negativa pueden darse también hacia el español de la migración, debido a la condición diglósica en la que se encuentra este código. En ambos casos cabe destacar que el posicionamiento social y la identidad bilingüe de la población hispánica en Italia dependen en buena medida de la percepción, tanto externa como interna, sobre las prácticas lingüísticas de los grupos minoritarios. Una percepción, claro está, condicionada por políticas lingüísticas y educativas tradicionalmente monoglósicas.

5. Conclusiones

La movilidad de personas típica de los centros urbanos globales ha supuesto procesos de relocalización de los recursos lingüísticos de los hablantes hispánicos y la creación de nuevas formas de hablar español, arraigadas en el contexto local. Dichas prácticas coinciden en un nivel teórico con la definición de *actos translingües*. A pesar de ser una realidad cada vez más común y natural en las familias transnacionales, las prácticas translingües tienden a ser percibidas negativamente, en cuanto sinónimo de déficit, debido a las ideologías monoglósicas que consideran los sistemas lingüísticos como entidades separadas y se reconocen en el principio de una lengua-una nación.

A través de los datos proporcionados por seis entrevistas con representantes de la diáspora latina en Milán, se ha querido reflexionar sobre el papel que desempeñan la percepción, las creencias y las actitudes que los hablantes manifiestan hacia sus mismas prácticas lingüísticas. Se trata de individuos expuestos a diferentes modelos normativos, sea como hablantes de una lengua minoritaria en un país extranjero, sea como hablantes de variedades consideradas no convencionales.

Los datos a nuestra disposición han demostrado que las dinámicas perceptivas de la mayoría de los entrevistados se han manifestado a través de las lentes de políticas e ideologías que no reflejan una realidad lingüística cada vez más hete-

rogénea, compleja y dinámica, como la que caracteriza las modernas sociedades globales.

Las observaciones sobre la percepción y las ideologías lingüísticas asociadas con las prácticas discursivas de la población hispanoamericana en Italia nos han permitido hacer hincapié en el papel que desempeña la lengua, más que como un sistema abstracto, como una práctica social, política y económica capaz de instaurar y perpetuar dinámicas de desigualdad y exclusión social o bien de acortar las distancias y contribuir a crear más oportunidades para todos los ciudadanos. El objetivo de esta investigación es contribuir a abrir nuevas perspectivas en el ámbito de las prácticas discursivas de la población transnacional en las sociedades contemporáneas. Estamos convencidos de que los cambios instaurados por la globalización y la época posmoderna imponen una superación de la visión nacionalista y monoglosica de las prácticas lingüísticas a favor de un enfoque heteroglosico que dé cuenta de la heterogeneidad lingüística como elemento común de la experiencia humana y que, en lugar de dividir y alejar, pueda unir y anular las diferencias.

Bibliografía citada

- BAILEY, BENJAMIN (2007), “Heteroglossia and boundaries”, *Bilingualism: a social approach*, ed. Monica Heller. New York, Palgrave MacMillan: 257-74.
- BAUMAN, RICHARD; BRIGGS, CHARLES (2003), *Voices of Modernity: Language Ideologies and the Politics of Inequality*, Cambridge, Cambridge University Press.
- BLANGIARDO, GIANCARLO (2015), *L’immigrazione straniera in Lombardia. La quattordicesima indagine regionale. Rapporto 2014*, Milano, Fondazione Ismu. Osservatorio Regionale per l’integrazione e la multietnicità.
- BONOMI, MILIN (2016), “Lengua e identidad transnacional en las comunidades latinas en Italia”, *Spanish in Context*, 13/3: 323-42.
- BOURDIEU, PIERRE (1991), *Language and Symbolic Power*, Cambridge, Polity Press.
- CALVI, MARIA VITTORIA (2010), “Interviste a immigrati ispanofoni. Repertori linguistici e racconto orale”, *Lingua, identità e immigrazione*, eds. Maria Vittoria Calvi; Giovanna Mapelli; Milin Bonomi. Milano, FrancoAngeli: 87-103.
- , (2015), “The Use of Deixis in the Oral Narratives of Latin American Immigrants in Italy”, *A Sociolinguistics of Diaspora. Latino Practices, Identities and Ideologies*, eds. Rosina Márquez Reiter; Luisa Martín Rojo. New York, Routledge: 122-37.

- CARAVEDO, ROCÍO (2014), *Percepción y variación lingüística. Enfoque sociocognitivo*, Frankfurt am Main / Madrid, Verveurt / Iberoamericana.
- CODÓ, EVA; PATIÑO, ADRIANA; UNAMUNO, VIRGINIA (2012), “Hacer sociolingüística en un mundo cambiante. Retos y aportaciones desde la perspectiva hispana”, *Spanish in Context*, 9/2: 167-90.
- CUMMINS, JIM (1979), “Cognitive/academic language proficiency, linguistic interdependence, the optimum age question and some other matters”, *Working Papers on Bilingualism*, 19: 121-29.
- , (2000), *Language, power and pedagogy: Bilingual children in the crossfire*, Clevedon, Multilingual Matters.
- ECKERT, PENELOPE (2000), *Linguistic Variation as Social Practice*. Oxford, Blackwell Publishers.
- , (2008), “Variation and the indexical field”, *Journal of Sociolinguistics*, 12/4: 453-76.
- GARCÍA, OFELIA (2009), *Bilingual Education in the 21st Century: A Global Perspective*, Hoboken, Wiley-Blackwell.
- GARCÍA, OFELIA; LI, WEI (2014), *Translanguaging, Language, Bilingualism and Education*, New York, Pallgrave MacMillan.
- GARCÍA, OFELIA; OTHEGUY, RICARDO (2014), “Spanish and Hispanic Bilingualism”, *The Routledge Handbook of Hispanic Applied Linguistics*, ed. Manuel Lacorte. New York, Routledge: 639-58.
- GROSJEAN, FRANÇOIS (1982), *Life with Two Languages: An Introduction to Bilingualism*, Cambridge, Harvard University Press.
- HAKUTA, KENJI (1986), *Mirror of language: The debate on bilingualism*, New York, Basic Books.
- HELLER, MONICA, ed. (2007), *Bilingualism: a social approach*, New York, Palgrave MacMillan.
- MAR-MOLINERO, CLAIRE (2008) “Subverting Cervantes; language authority in global Spanish”, *International Multilingual Research Journal*, 2: 27-47.
- O’ROURKE, BERNADETTE; PUJOLAR, JOAN; RAMALLO FERNANDO (2015), “New speakers of minority languages: the challenging opportunity”, *The International Journal of the Sociology of Language*, 231: 1-20.
- OTHEGUY, RICARDO (2008), “El llamado *espanglish*”, *Enciclopedia del español en los Estados Unidos*, ed. Humberto López Morales. Madrid, Instituto Cervantes y Editorial Santillana: 222-47.
- SILVERSTEIN, MICHAEL (1996), “Monoglot ‘standard’ in America: standardization and metaphors of linguistic hegemony”, *The Matrix of Language: Contemporary Linguistic Anthropology*, eds. Donald Brenneis; Robert Maculay. Boulder, Westview Press: 284-306.

- (2003), “Indexical Order and the Dialectics of Sociolinguistic Life”, *Language and Communication*, 23: 193-229.
- WEINREICH, URIEL (1953), *Languages in Contact: Findings and Problems*, New York, Publications of the Linguistic Circle of New York.
- WOOLARD, KATHRYN; SCHIEFFELIN, BAMBI (1994), “Language Ideology”, *Annual Review of Anthropology*, 23/1: 55-82.
- WOOLARD, KATHRYN (2004), “Codeswitching”, *A Companion to Linguistic Anthropology*, ed. Alessandro Duranti. Malden, Blackwell: 73-94